

6

## OPINIÓN



CONFIDENCIAS

JAVIER  
PANIAGUA*Manipulación*

¿EN QUÉ nos basamos para calificar de manipulación la información que recibimos de la vida política, social y económica de este entorno que es, por una parte la Comunitat Valenciana, España y Europa? El otro día la Fundación Cosso me invitó, una vez más, a una de sus tertulias a las que suele convocar a personas interesadas en los medios de comunicación o profesionales de los mismos. Siempre se aprende algo a partir de las preguntas y respuestas que se dirimen a lo largo de la sesión con uno o más invitado/a para iniciar el coloquio.

La persona que esta vez intervino fue un profesor de filosofía de la Universidad de Navarra y miembro de la Fundación «Empresa y Humanismo», **Rafael Alvira**, que con un título genérico, *Las ideas dominantes en el pensamiento y en la opinión pública occidental* analizó lo que significa la tendencia de la «libertad absoluta» que ha ido extendiéndose en el mundo occidental y lo que ello supone para mantenerla, necesariamente imbricada con una seguridad completa, a fin de que podamos permitirnos la posibilidad de disfrutar de ella. En resumen: sin seguridad no hay libertad, pero ¿cuáles son los límites de aquella para que, en teoría, podamos disfrutar de ésta?

En una visión pesimista llegaríamos a lo que el escritor **Orwell** anunció

## Cada vez más nuestra libertad nos cuesta una mayor inversión en seguridad

que vendría en un futuro, que ya es presente, sobre el control del «gran hermano» de todos nuestros pasos. La cosa empieza por poner cámaras de vigilancia en los bancos, como puede ser lógico, pero el sistema poco a poco se extiende a otras instituciones y muchos municipios las instalan en las calles para evitar robos o poder identificar a quien comete algún atropello.

Lo mismo ocurre con los radares en las carreteras donde el control de velocidad está limitado y es un seguro (de nuevo la seguridad) para que nadie se sobrepase y cause un accidente. Es decir, cada vez más, nuestra libertad nos cuesta una mayor inversión en seguridad, y es el pez que se come la cola: ¿si somos libres, pero al mismo tiempo estamos constantemente vigilados, cuál es nuestra capacidad de maniobra en el ejercicio de esa libertad?

Y sobre todo me interesa el concepto de manipulación, porque en una sociedad en la que tanta información puedes conseguir ¿qué significa manipular? ¿No somos de alguna manera culpables los que damos crédito a lo que nos dicen y no profundizamos en todas las perspectivas del asunto recabando otras informaciones? Habrá que recordar lo que dijo el santo: «No juzguéis sin oír a las dos partes».